Píldoras sinápticas

Javier Herrera Cardozo
Doctor en Educación



Tomado con fines académicos de http://mixtral.blogspot.es/cache/media/files/01/298/220/2016/10/l-ibulo-frontal-150.jpg

El lóbulo frontal: un regalo de la naturaleza para ser humanos

Quién lo creyera, esta zona del cerebro ubicada en su parte anterior, se desarrolló más en el humano que en otros en otros seres vivos. Por ejemplo, en mamíferos como el gato la superficie del lóbulo frontal con respecto al cerebro es del 3,5%; el 7% en el perro; 8,5% en el lémur y el 17% en el chimpancé. ¿Y qué espacio ocupa en nuestro cerebro?, el 29%. La importancia de esta zona radica en que en ella se genera el pensamiento racional, que tiene influencia emocional por las conexiones existentes con el sistema límbico (Bustamante Zuleta, 2007).

De ahí que una lesión en el área frontal altera la función reguladora: la persona no puede controlar, ni orientar sus movimientos ni comportamientos. Todo depende del daño que se ocasione en la estructura frontal afectada. Si es en las laterales externas, como el lóbulo frontal izquierdo, se alteran los movimientos, las acciones motoras complejas, los cambios de comportamiento y la capacidad del individuo para manifestar sus pensamientos en el lenguaje adecuado. Pero si la lesión ocurre en las zonas medial y basal, por sus conexiones con el sistema límbico y las estructuras de formación reticular, las personas presentan desinhibición, cambios en los procesos afectivos sin autocontrol, tienen descargas emocionales violentas y notables cambios en el carácter (Bustamante Zuleta, 2007).

En efecto, muchos comportamientos antisociales y agresivos se han tratado de justificar mediante el estudio de esta zona. De igual manera, existen investigaciones sobre el efecto que causan algunas drogas y el alcohol en el lóbulo frontal. Pero, lo que si debe quedar claro es la importancia de cuidar esta zona, puesto que es una marca biológica que nos dejó la naturaleza y es la que permite orientar nuestros pensamientos, emociones, movimientos y la que nos da la oportunidad de humanizarnos.

Referencia

Bustamante Zuleta, E. (2007). El sistema nervioso. Barcelona: Desde las neuronas hasta el cerebro humano. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.